

# EL ESPEJO DE LA PARED

*Por Prem Rawat*



HABÍA UNA VEZ una aldea remota cuyos habitantes eran gente muy sencilla, y un día llegó un viajero. A la mañana siguiente el viajero tomó su espejo y lo colgó en una pared para poder afeitarse. Se lavó y se afeitó, pero al marcharse se olvidó de descolgar el espejo.

Un aldeano entrado en años que tenía el cabello gris, ojos brillantes y un rostro hermoso y radiante, vio el espejo en la pared y lo miró. Nunca había visto su propio reflejo, así que cuando vio aquella cara en el espejo, se quedó fascinado y se dijo: “Hoy he visto la cara de Dios”. Y se marchó completamente feliz: “He visto a Dios”.

Luego pasó una joven. Cuando se vio en el espejo, se quedó sorprendida. “He visto a la mujer más hermosa sobre la faz de la Tierra. ¡Cuando crezca, quiero parecerme a ella!”.

Después pasó un hombre que había perdido a su padre hacía poco tiempo. Se miró en el espejo y dijo: “¡Dios mío! He vuelto a ver a mi padre”.

Y ocurrió que las tres personas que se habían visto en el espejo comenzaron a enojarse. El anciano quería el espejo porque en él había visto la cara de su Dios. La joven lo quería porque deseaba parecerse a su reflejo. Y el otro hombre también lo quería porque en él había visto de nuevo a su padre. Empezaron a discutir y, poco después, todo el pueblo se estaba peleando. Nadie estaba contento, porque a quienquiera que fuese a la habitación y se mirase en el espejo, le gustaba lo que veía, y todos querían quedárselo.

Finalmente, un hombre sabio pasó por allí. Cuando vio lo que sucedía en el pueblo preguntó por qué estaban peleándose todos.

Diferentes personas contestaron: “Quiero esa cosa porque éste es mi Dios”, o “ésta es quien yo quiero ser”, o “éste es mi padre”, o “éste es mi tal; ésta es mi cual”.

Así que pidió que descolgaran de la pared aquel objeto mágico y se lo llevaron. Lo miró y dijo: “¿No sabéis lo que es esto? Es un espejo”.

“No viste la cara de Dios.

**Te viste a ti.”**

“No veías a la mujer más hermosa.

**Te veías a ti.”**

Llamó al anciano y le dijo: “No viste la cara de Dios. Te viste a ti”.

Llamó a la joven y le dijo: “No veías a la mujer más hermosa. Te veías a ti”.

Llamó al tercer hombre y le dijo: “No viste a tu padre; te viste a ti mismo. Te pareces a tu padre, y por eso creías que lo habías visto, pero eras tú”.

Los llamó a todos, de uno en uno, y les dijo: “Lo que ven en el espejo, lo que les gusta de él, no es el espejo. ¡Son ustedes mismos!”.

### **SE TRATA DE TU VIDA**

Ahora bien, ¿qué tiene que ver esta historia con la paz? La paz empieza con cada uno de nosotros. Nos hemos olvidado de nuestro propio ser, de nuestra propia necesidad. Nos gusta hablar de comida, y nos hemos hecho expertos en el tema, pero ¿acaso significa eso que ya no necesitamos comer? No. Puedes hablar de comida durante todo el día, no hay ningún problema. Pero antes o después tendrás que comer. Ésa es mi pequeña gota de sabiduría para ti. El hambre no busca otra cosa; sólo busca ser satisfecha. Y el hambre de paz viene de tu interior. No es una idea del intelecto. La paz es el deseo del corazón. De tu corazón. Y es algo tan sencillo como el ir y venir del aliento. La respiración. Así empieza la película de la vida. ¿Y cómo termina?

Hace poco murió el padre de alguien, y esa persona me dijo: “Todos estábamos esperando hasta que tomó su último aliento”. Una vez más, el aliento.

Sé que nos sentimos fascinados por lo que ocurre entre esos dos momentos. Para eso vivimos, por eso existimos. Todo eso está bien, no lo critico. Pero nunca debes olvidar la importancia de cómo empezó tu vida, y de cómo terminará.

### **EL ROSTRO DE LA PAZ**

El regalo de la respiración se te dará sin restricciones y en abundancia. Y respirarás día y noche. Pensarás en muchas cosas, y en lo que menos pensarás es en tu aliento, en el ir y venir de este regalo.



Nadie estaba contento, porque a quienquiera que fuese a la habitación y se mirase en el espejo, le gustaba lo que veía, y todos querían quedárselo.

Dentro de ti yace la posibilidad de la paz. Ése es el lugar donde existe la paz, para cada ser humano. La paz no pertenece a ninguna nación, ni a ninguna sociedad. Tampoco pertenece a ninguna religión. La paz pertenece a la gente, a las personas como tú y como yo.

¿Cuál es el rostro de la paz? Algunos te dirán que el rostro de la paz es Dios. Otros te dirán que es algún templo. Me gustaría sugerir humildemente que el rostro de la paz no es otro que tu propia cara cuando te sientes satisfecho, cuando estás en paz, cuando la paz brilla en ella.

La paz no va a manifestarse en una catedral gigantesca. Se manifestará en la catedral del corazón. Ése es el único lugar puro que existe. Ése es el único lugar en el que la paz es bienvenida. Son las personas como tú y yo las que dan la bienvenida a la paz en sus vidas, las que la quieren, las que la necesitan. Y es aquí, en nuestra existencia, donde la paz existe.

**el hambre de paz  
viene de tu interior**  
no es una idea del intelecto

### **TU VERDADERA NATURALEZA**

Fíjate en la cantidad de dinero que se gastan los gobiernos para intentar hacer amable a la sociedad, para que todo el mundo sea “amistoso”. Sin embargo, cuando estamos contentos, eso ocurre automáticamente. Cuando te sientes satisfecho, si estás haciendo cola para comprar entradas en un cine y alguien te dice: “¿Puedo ponerme delante?”, se lo permites. Cuando estás contento, si viene tu hijo y te dice que necesita unos zapatos nuevos, no hay problema: “Vamos a comprarlos”.

Es sorprendente que hayamos gastado tanto dinero, tiempo y energía y nunca nos hayamos dado cuenta de esa cualidad humana tan sencilla y básica: cuando estás contento, eres amable. En esas circunstancias es divertido estar contigo. Pero cuando no estás contento, ¡uf! Olvídalo. Si alguien se pone en tu carril y simplemente te *mira* como insinuando: “¿Me dejas pasar?”, adelantarás tu auto un poco más: “¡Ni se te *ocurra!*”. Ya no es divertido estar contigo. Te vuelves diferente.

Ésa es la importancia de estar satisfecho; así de importante es la paz. Sin satisfacción, estamos perdidos, somos muy diferentes. Sin plenitud, sin paz en nuestra vida, somos irreconocibles. Pero con satisfacción y paz, todo empieza a bailar de la forma más dulce y hermosa.

Muchos dicen que somos muy diferentes unos de otros. Te diré lo iguales que somos. La gente me pregunta cuál es mi nacionalidad. Y eso me hace reír. ¿Qué debería decir? ¿Quién soy yo? Soy exactamente como tú, tenemos las mismas aspiraciones, las mismas ideas, las mismas necesidades. El aspecto de todos nosotros varía un poco y hablamos idiomas distintos; por eso pensamos que sólo hay diferencias, pero no es así. Nos mueve el mismo motor, las mismas aspiraciones.

**el deseo del corazón  
están sencillo como el ir  
y venir del aliento**

Nuestras necesidades no son muy distintas. Y, a fin de cuentas, cada aliento que entra en nosotros es igual al que entra en cada ser humano del mundo. ¿Crees que hay alguien que respira de otra manera?

### **RESOLVER PROBLEMAS**

Ver estas semejanzas debería unirnos. Hemos ido a la Luna. No fue una tarea fácil, pero pensamos que era importante, así que lo hicimos. Todavía no hemos empezado a pensar que es importante tener paz. ¿Por qué? Porque nos

hemos hecho expertos en vivir sin ella. El mundo entero está ahí fuera convenciéndonos: “Podemos resolver tus problemas”. Porque la gente piensa que si se resuelven nuestros problemas tendremos paz. No es así. Si no tenemos paz, habrá cada vez más problemas. Por supuesto, también habrá más personas que se dediquen a solucionarlos, pero los problemas no disminuirán.

La tecnología nos ofrecerá soluciones, pero, en última instancia, ¿será más fácil la vida? La vida empieza a ser más fácil cuando en ella hay una comprensión de la paz. Es entonces cuando se sosiega, cuando empieza a bailar, cuando comienza a sonar la sinfonía. Es entonces cuando la claridad empieza a llegar a nuestras vidas.

Mira en  
el espejo  
del corazón  
y verás tu  
verdadero rostro.



Sin esa claridad, la vida es como andar con los ojos cerrados, chocando con las cosas por todas partes. Así como has abierto tus ojos al mundo exterior, ábrelos también al mundo interior. Empieza a comprender, no lo que te falta, sino lo que *tienes* en tu vida.

Hoy ha ocurrido un milagro. El milagro de tu existencia. Y ha sido posible gracias a lo más divino.

Hoy tienes la posibilidad de estar en paz, de sentirte satisfecho, de ser feliz. Hoy tienes la posibilidad de estar agradecido porque sentiste paz, porque comprendiste.

### **LA VERDADERA LIBERTAD**

¿Qué es verdadera libertad? Cuando hablo de libertad, me refiero a la que se puede sentir aunque estés encerrado en una cárcel. ¿Te han quitado tu libertad? Sí, te la han quitado, pero hay otra libertad que no te pueden quitar, ni siquiera en la cárcel. Y ésa es la verdadera libertad.

Una paz que se puede sentir en medio del campo de batalla, ésa es la verdadera paz, porque es la paz que nadie te puede quitar. Nadie te la puede robar. Y ésa es tu realidad. Eso es lo que eres.

¿Cuál es tu verdadera naturaleza? Mira en el espejo del corazón y verás tu verdadero rostro. Y cuando lo veas, te darás cuenta del milagro que eres. Has sido creado por un acto de bondad. Existes por pura bondad. El regalo del

**hoy**

ha ocurrido un milagro:

**tu existencia**

**hoy** tienes una posibilidad:

**estar en paz**

**sentirte satisfecho**

**ser feliz**

aliento se te da por bondad. Y todo lo que se te da cada día es un regalo de una bondad increíble.

### **HA LLEGADO LA LLUVIA**

En ese templo que eres tú existe la paz más verdadera. No una idea, ni un concepto. Cada día que te vuelves hacia tu interior, puedes sentir la paz que baila en tu corazón.

Hay muchas ideas erróneas sobre la paz: “Sólo necesito sentirla una vez”. No. Siente paz cada día de tu vida, porque eso es lo que hace que estés vivo.

Eres una semillita que espera en el desierto el momento de florecer. Y yo te digo: “Florece. Abre tus pétalos. Toma el

sol. Ha llegado la lluvia, y el desierto ya no es un desierto”. No se trata de la duración. Lo importante es la oportunidad de la existencia. Eso es lo que se te ha dado.

Cada día, cada minuto, cada segundo, puedes reconocer el valor de lo que significa tener un segundo. Reconoce ese valor mientras estás vivo. Si empiezas a hacerlo demasiado tarde, no es divertido. Reconócelo cuando aún estás a tiempo. Eso es sabiduría.

Cuando el corazón pide paz, no lo ignores. Respétalo. Cuando el corazón pide plenitud, no lo ignores. La gente dice: “¿No es eso egoísta?”. No. ¿Acaso es egoísta saciar tu sed? Cuando el sol brilla sobre ti y sientes su calor, ¿eres egoísta? ¿Lo eres cuando el viento sopla y te refresca? ¿Es egoísta mirar hacia arriba y ver el cielo azul? Y cuando cae la lluvia en el desierto, y la flor se despierta, ¿es eso egoísta?

### **¡ESTA VIDA!**

Alguien puso la sed en ti. Y esa sed te dice: “Ahora bebe. ¡Bebe el agua!” ¿Es egoísta beberla?

No. No fui yo, no fueron mis ideas, ni mis conceptos los que pusieron esa sed en mí. La sed es innata, fundamental. Todo ser humano lleva incorporada una atracción hacia la paz. Responde a esa necesidad. Porque de otro modo, hagas lo que hagas, la historia de tu vida estará incompleta.

¿Tendrás otra vida? No lo sé. Y, francamente, tú tampoco.

Por tanto, vive en toda su plenitud lo que la vida te ofrece, cada día. Vive en paz. Vive plenamente satisfecho.

Lo que ofrezco a la gente es una manera de poder ir a su interior y sentir la paz que está dentro de cada ser humano. ¿Funciona? Sí. ¿Incluso en la cárcel? Sí. ¿Cómo lo sé? Fui a una cárcel y hablé con los presos. Muchos de ellos han descubierto lo que ofrezco y me han escrito: “Gracias. Esto ha cambiado totalmente las cosas”. Lo que se ofrece no son sólo palabras; es algo real.

¿Hará que el mundo cambie? No lo sé. ¿Puede traer paz a tu vida? Sí.

**Estas palabras** de Prem Rawat, conocido también como Maharaji, forman parte de una serie de conferencias que han sido editadas para su publicación. Prem Rawat ha dedicado su vida a difundir un mensaje simple y a la vez profundo, el de que la paz reside dentro de cada uno de nosotros.

**Palabras de Paz Global**  
[www.wopg.org](http://www.wopg.org)

Para ver videos de Prem Rawat,  
leer artículos, descargar  
materiales y mucho más.

Ilustraciones de  
Premlata Rawat Hudson

© **La Fundación Prem Rawat**  
[www.tprf.org](http://www.tprf.org)

The Prem Rawat Foundation  
P.O. Box 24 -1498  
Los Angeles, CA 90024, USA